

da, a través de la colonización, manifiesta su falla fundamental de la interpretación del marxismo, y cómo los modelos son asidos rígidamente, sin separar lo que en ellos hay de general o particular. Estos modelos son puestos en práctica con muy poca preocupación sobre si en la realidad van a adaptarse o no a las especiales condiciones de la sociedad receptora.

Las fallas anteriormente enunciadas son parte de la reinterpretación del marxismo, salpicadas de las enseñanzas individualistas y liberales dadas por la reforma del siglo XIX. De ahí que el pequeño burgués sólo puede concebirse en el centro de las acciones y sus liderazgos están destinados primordialmente a ser vistos, admirados, y secundariamente a tomar determinaciones que casi nunca tocan el fondo de los problemas. Sus batallas políticas son simbólicas, y su formación ideológica, en el mejor de los casos, abarca algunos textos de iniciación al marxismo. Haciendo hincapié en él, y no sólo en los demás, es el más genuino representante de la izquierda y puede autodefinirse diciendo: ¡la izquierda soy yo!

*Ricardo Pozas Horcasitas*

Malinowski, Bronislaw. *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*. Barcelona, Ed. Ariel, 1966.

El libro es un modelo de trabajo empírico que pretende describir y explicar el Derecho positivo vigente y la trasgresión a las leyes de la población melanesia de las islas Thobriand al nordeste de Nueva Guinea.

Hay que advertir dos cosas para comprender el interés de Malinowski por las comunidades primitivas:

Encontrar la exacta dimensión para resolver los problemas que planteaban las colonias del Pacífico a la Gran Bretaña. Malinowski responde a este interés de su gobierno admitiendo que el conocimiento de los primitivos haría más fácil las negociaciones con ellos para la adquisición de mano de obra barata y la explotación de las regiones tropicales. El otro interés, estrictamente científico, es de suma importancia porque a través de métodos de observación participante logra integrar a la antropología moderna la teoría revolucionaria para la comprensión de las sociedades primitivas.

Dos títulos del mismo autor: *Sexo y represión en la sociedad salvaje* y *Los argonautas del Pacífico Occidental*, le sirven de base para encontrar los puntos clave, desentrañar los hechos y elaborar una teoría sobre la ley, el orden y el quebrantamiento de esa ley, además de las investigaciones que antropólogos precursores habían hecho de la vida y las costumbres salvajes, calificándolas de oscuras y míticas. La crítica de Malinowski es provechosa en cuanto que descubre que el Derecho primitivo (entendiéndolo como leyes y costumbres que hacen posible la vida en común) no está sujeto a patrones rígidos que el hombre primitivo tiene que obedecer ciegamente, sino que tal Derecho proviene, como en todas las sociedades, de la acción del hombre, la tradición, el poder y las pasiones humanas.

Puesto que viene a terminar con las concepciones de sus colegas que consideraban al salvaje como a un ente carente de espíritu e inteligencia que se somete ciegamente a la tradición y las costumbres por inercia mental, combinada por el temor al castigo sobrenatural. Malinowski, sin embargo, reconoce que el problema no sólo se debe a la confusión de categorías que remiten al salvaje a una forma de mentalidad prelógica, sino también a enmarcarlo en los conceptos de promiscuidad y comunismo primitivo, a la misma complejidad difusa de las fuerzas que estatuyen el Derecho primitivo. No es posible entender una organización social con patrones que corresponden a otra organización social completamente distinta; tampoco es posible valorarla sin conocer su estructura y funcionamiento.

Malinowski observó que todas las apariencias cotidianas que registraban aportaban algo más de lo que ya conocían; por tal motivo se dedicó a la búsqueda de la causa que movía a las acciones triviales; encontró la razón de ellas en los mismos hechos y ligando entre sí las actividades económicas y la propiedad de las fuerzas productivas, encontró que había ley, orden, privilegios defendidos y un sistema de obligaciones para los miembros de la comunidad y para los miembros de otras comunidades; es decir se disfrutaba de un sistema de prestaciones mutuas. Dentro de la familia y el clan también hay muchas transacciones y servicios que tarde o temprano son recompensados. La descripción de las actividades y la vida social, permite a Malinowski explicar el funcionamiento, los motivos y las razones que hacen que los nativos de Thobriand cumplan con sus obligaciones, en última instancia determinados por su condición en la sociedad, situación que conocen perfectamente ya que al eludir sus obligaciones o quebrantar una ley, cada uno puede prever las consecuencias en cada caso concreto, derivadas de las experiencias y reconocidas por la razón, porque el derecho en estas islas es más bien un aspecto de la vida tribal, un aspecto de su estructura, que un sistema independiente.

Pero como todo ser humano, el melanesio se rebela contra el orden establecido, contra lo impuesto; se confunde en la pasión, entra en conflicto, ambiciona riqueza y poder, viola los tabúes. De ahí que también haya un sistema más o menos institucionalizado para quebrantar las leyes. El delito se comete y no hay motivo de alarma si el asunto se lleva oculto con decoro, de tal modo que la gente se comporte hipócritamente y no pida el castigo; pero si se lanza una acusación pública contra el culpable, la comunidad se siente ultrajada. Hay dos salidas comunes como medios legales para el castigo; el culpable muere a causa de la magia negra, o es orillado al suicidio: las dos salidas son honrosas, ya que el delincuente sabe que después de ser descubierto ante la comunidad está deshonrado, le es imposible seguir en ella y por lo tanto tiene que morir.

Finalmente, en el libro se demuestra que la magia negra es el instrumento para imponer prerrogativas y privilegios y que por lo tanto siempre será la fuerza conservadora, con la que tiene que luchar el colonizador europeo; pero advierte que la aplicación imprudente de nuevas leyes y costumbres sólo conducen a la anarquía y a la extinción de la cultura primitiva.

*Susana Hernández Michel*